

LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN AMÉRICA LATINA

Pedro López Sáez

Universidad Complutense de Madrid (España)

La industria de la construcción vive en los últimos años una etapa floreciente en prácticamente todos los países de América Latina. En efecto, el crecimiento económico que ha sufrido la región en los últimos años, ha generado una fuerte demanda insatisfecha en comparación con los países desarrollados, especialmente de vivienda y casa residencial, que es necesario cubrir.

Si a ello se une la fuerte crisis por la que están pasando la mayoría de países europeos en materia de construcción, esto hace que las grandes constructoras europeas se estén fijando cada vez más en el mercado latinoamericano. Esta situación es especialmente relevante en el caso español, en el que la industria ha sufrido un retroceso de más del 15% en 2008, respecto del año anterior.

La demanda insatisfecha de vivienda en la región, surgida del crecimiento económico y el desarrollo demográfico, que se plasma en la necesidad no sólo de primera vivienda sino también de segunda residencia, viene acompañada de unas condiciones favorables para la inversión como el bajo precio del suelo, la mano de obra barata, las condiciones de financiación favorables por parte de la entidades locales y un marco legal regulatorio estable a largo plazo, derivado de una inusual estabilidad política. Además, para las empresas europeas, la alta cotización del euro frente al dólar abarata de forma considerable su inversión en destino.

En países como Colombia, la industria de la construcción ha crecido a casi un 18% anual entre 2002 y 2007. En ciudades como Buenos Aires, Santiago de Chile, Bogotá o Río de Janeiro la demanda de viviendas y de oficinas ha crecido también en los últimos años a tasas superiores al 10%. Y el crecimiento de la construcción en toda la región supera el 8% anual desde 2004.

Sin duda, los países más atractivos de la región son Brasil y México, donde el valor agregado de la construcción asciende a unos 40.000 millones de dólares, acompañado por los importantes planes de infraestructuras puestos en marcha por sus respectivos gobiernos. En un segundo nivel de atractivo se sitúan otros países como Argentina, Chile o Colombia, esta cifra ronda los 10.000 millones de dólares.

Fuente: Diario El País, 31-08-08, p. 23